

## Con-mover: un cuerpo de la experiencia en tres movimientos

Julia Castro Carvajal

### Justificación

El taller surge de la inquietud que surgió en mí desde hace dos años cuando nos reunimos en una versión de este coloquio para hablar *sobre* la educación corporal y me pregunté sobre cómo podemos *com-poner* sobre el asunto que nos *con-mueve* pero esta vez *con* el cuerpo. Es por lo tanto, una búsqueda por construir un campo intensivo que aún está haciéndose acompañado de contorsiones donde el espasmo imperante de la forma (conceptos, representaciones, lenguaje textual) ceda el paso a la fluidez e inmediatez de las fuerzas (pensamiento sensible, emoción, sensación, acción)

Este espacio también ensaya algunas exploraciones para empezar a *re-mover* polaridades que se me han presentado en la investigación corporal/intelectual que he emprendido desde hace mucho tiempo, tanto desde mi formación como *performer* en distintas prácticas corporales (técnicas somáticas, artísticas y orientales) como desde mi formación académica en fisioterapia, educación y cientista social (soy doctoranda en Ciencias Sociales). El reconocimiento de mi pensamiento dual, tal vez, producto de la estructura de nuestro pensamiento occidental que considera el pensamiento y la corporalidad como instancias separadas en la experiencia humana, ha impulsado la búsqueda por inventar lugares, modos de presentación y modos de investigación que me permita superar binomios paradigmáticos como cuerpo/mente, sujeto/objeto o teoría/practica y restituir la potencia del cuerpo.

Se trata entonces de transitar caminos, literalmente, en movimiento y por fortuna cruzados por otros, *con-movidos* por inquietudes tales como: ¿qué tipo de vivencia o experiencia es moverse?, ¿podemos pensar con el cuerpo? ¿Es posible comprender la experiencia material e intensiva de la existencia humana solamente desde lo que se dice de ella? ¿La educación corporal en clave pedagógica puede *con-formarse* o *trans-formarse* sin el estremecimiento del movimiento?

### Referente teórico

Toda aproximación a lo corporal es tributaria en cierto aspecto de las derivas narrativas que ha tenido la noción “cuerpo” constituyéndose la pregunta ontológica ¿qué es el cuerpo?, en un falso problema en busca de un fundamento o esencia a la que el cuerpo escapa, aún más cuando se trata de un cuerpo de la experiencia. Propongo entonces buscar más que un concepto un “giro corporal”, una herramienta de abordaje que antes de buscar la inmovilidad de un objeto definido y exhaustivo, es un eje para rotar y mover la mirada, un lugar de deslizamiento y descentramiento. En este sentido retomo perspectivas provenientes de la educación somática, la danza, los estudios de la performance, las teorías contemporáneas sobre la corporalidad en el campo de la antropología social y algunos exponentes de la filosofía de la diferencia.

En términos generales, estos autores se vinculan por centrar su atención en el arraigo encarnado e intensivo de la existencia humana y la potencia generativa del movimiento, considerando la experiencia corporizada y la dimensión práctica en el

análisis de los cuerpos en movimiento de las manifestaciones socio-estéticas de la cultura como de los procesos de subjetivación en contraste con los análisis centrados en el cuerpo como construcción simbólico-discursiva que convierte los cuerpos en superficie pasiva e inerte. La focalización en la experiencia corporizada no busca ni esencializar al cuerpo, ni a la experiencia misma, se trata más bien de dar lugar a un *cuerpo de la experiencia*, a una compleja multiplicidad, que tienen como soporte la experiencia encarnada, rebotada por intensidades y cuyo horizonte es la cultura. Es así que un *cuerpo de la experiencia* surge como una red plástica, contingente e inestable de fuerzas, en relación de tensión, que nunca es previo a la experiencia y se niega a ser reducido tanto a sus modos transcendentales como a sus modos empíricos. Es por eso que podemos empezar a pensar que un *cuerpo de la experiencia* tiene que ver con un cuerpo experiencial, plural y múltiple, un cuerpo a la vez material y simbólico, racional y emocional, intensivo y extensivo, personal y vincular, real y virtual.

A continuación esbozo algunos referentes que las perspectivas antes mencionadas impulsan para realizar un giro corporal:

*Poner el cuerpo*: se refiere a la falsa dicotomía sujeto/objeto que queda demostrada cuando se centra la atención en la experiencia y el *performance*, y el conocimiento radica en la experiencia del sujeto. De esta manera, el cuerpo, a través de la experiencia se convierte en locus del conocimiento, la comprensión se centra en la praxis corporal, es decir en lo que los sujetos hacen. En este punto, autores como Jackson (2010:59) para romper con el hábito de usar un modelo comunicacional como modo de entender la praxis corporal, proponen, que es necesario adoptar una estrategia metodológica que literalmente “nos ponga en el lugar del otro, habitando su mundo”. De esta manera se produce una inmediatez del conocimiento, a través de la “*participación*”, que difieren de los registros de campo orientados a la observación y a la modalidad de la escritura.

La antropología del cuerpo y la danza han mostrado desde su misma práctica, que el conocimiento es una actividad inevitablemente corporizada, superando así la herencia del dualismo cartesiano que llevó a concebir al cuerpo y los sentidos como un obstáculo para el razonamiento. Recientemente, investigaciones sobre prácticas socio-estéticas en ámbitos diversos si bien parten de que la materialidad del cuerpo y su experiencia práctica están atravesadas por significantes culturales, no significa que los cuerpos se reduzcan a los discursos que en ellos se inscriben, sino que, por el contrario, se reconoce una capacidad creadora y una cierta autonomía en la materialidad de lo corporal, que no puede reducirse al lenguaje. A partir de este reconocimiento de la constitución material-simbólica de la corporalidad, se enfatiza la importancia del componente experiencial-corporal de los investigadores y su implicación en el proceso de producción de conocimiento que habitualmente queda invisible o dejada de lado en los análisis de prácticas sociales, incluyendo las corporales.

*Pensar moviéndose*: el movimiento es la forma de ser en el mundo de un cuerpo, y por lo tanto, movimiento y cuerpo son una pareja indisoluble, dadores de sentido en la medida en que el mundo se constituye a partir de ellos. Esta afirmación es explicada por Sheets-Jhonstone (1999) citando el caso de la improvisación en la danza en la que no se puede decir que el bailarín esté pensando en ideas sobre el

movimiento que sus pensamientos están siendo traducidos en movimiento, sino que pensar es estar atrapado en una experiencia cinética. De esta manera el pensamiento entendido es mente-encarnada, móvil, ligado a situaciones cambiantes en las cuales el cuerpo es capaz de atrapar todo aquello que le acontece. Por su parte, la educación somática se ha ocupado de la conciencia corporal reflexiva como un modo de afinamiento de nuestra experiencia y de nuestro uso del cuerpo vivo o soma, como lugar de apreciación sensorial (*aisthêsis*) y de formación creadora del yo.

*El cuerpo en performace*: el sentido de la performance que aquí convoco tiene una referencialidad más socio-antropológica que artística, cercana a la problemática de la performatividad que pone en escena los discursos y los actos con el cuerpo, en un tiempo y lugar de extrañamiento de las formas habituales de la acción y representación, más próximos a los estados de vivencia, creando un espacio de travesías, liminalidades e hibridaciones, donde se cruzan y se interrogan lo estético y lo político. En este sentido, el modo en que se desarrollan muchas prácticas corporales, incluso este taller, pueden considerarse un *performace*.

### **Metodología**

Partiendo de preguntas o conceptos y de la misma apertura perceptiva dada por el *performace*, se proponen situaciones de exploración en los movimientos de apoyarse, girar y contactar, a partir de los cuales circulan inquietudes que se están elaborando ahí donde teoría y práctica se con-funden en una investigación a través del movimiento.

### **Diseño del taller**

-Tema: *Con-mover*

- Objetivo: Corporizar los rasgos de un *cuerpo de la experiencia*, un cuerpo constituido por multiplicidades, exigido de metamorfosis al ser expuesto al mundo, superficie para con-tactar potencias de afectar y ser afectado para *com-poner* territorios desde donde se pueda residir, moverse, pensar, resistirse o crear.

- Plan de actividades: Se inicia con una presentación del taller y los asistentes para continuar con la exploración del primer movimiento, apoyarse, acompañado de la lectura y una producción gestual, textual o verbal de lo experimentado. De forma similar, se desarrollan los

- Recursos didácticos se parte de propuestas de movimiento, situaciones perceptivas concretas que lleven a experimentar en movimiento la problemática de la relación entre sensación, acción, y conceptos.

- Requerimientos: Salón amplio, bien ventilado, piso de madera o colchonetas. Balones inflables de 55 y 65 centímetros, papel periódico, marcadores.

### **Referencias bibliográficas**

Jackson, M (2010). Conocimiento del cuerpo. En: Citro, S.(Ed) *Cuerpos plurales. Antropología de y desde los cuerpos*, 59-82. Buenos Aires: Editorial Biblos-Culturalia.

Sheets-Jhonstone (1999). *The Primacy of Movement: Advances in consciousness research*. Editorial Board.